

# Los hombres que elegirán al próximo Papa



TRIBUNA DOMINICAL

**J**uan Pablo II celebró recientemente el octavo consistorio de su pontificado en el que impuso el capelo cardenalicio a 44 nuevos purpurados, de ellos once latinoamericanos y un español, dando vida al Colegio cardenalicio más numeroso de la historia de la Iglesia Católica, del que puede salir su sucesor.

Por segunda vez en la historia, la ceremonia se celebró en la plaza de San Pedro del Vaticano, debido al elevado número de personas -unas 50.000- llegadas a la Ciudad Eterna desde los 27 países a los que pertenecen los nuevos príncipes de la Iglesia.

Durante su homilía, el anciano Papa subrayó que estos cardenales son los primeros del tercer milenio y les recordó que deben ayudarle "para aliviar la fatiga de un ministerio que se extiende hasta los confines de la tierra". Dijo que "juntos con el Sucesor de Pedro (con él) tenéis que ser defensores extremos de la verdad y custodios del patrimonio de fe y costumbres que tienen sus orígenes en el Evangelio. El Papa cuenta con vuestra ayuda al servicio de la comunidad cristiana que entra en el tercer milenio", afirmó Juan Pablo II.

El Pontífice destacó que los nuevos 44 cardenales provienen de diferentes culturas y hablan diferentes idiomas y que por ello es importante que "las partes" que representan formen "un todo" para poder en este tercer milenio llevar el Mensaje de Salvación por todo el mundo.

"Tras el Año Santo, la nave de Cristo se dispone a introducirse mar adentro para llevar a todo el mundo el mensaje de salvación. El mundo es cada vez más complejo y cambiante. Las enorme

potencialidades del progreso científico y técnico, así como el fenómeno de la globalización nos piden estar abiertos al diálogo con todas las personas y organismos sociales, para poder dar a cada uno la esperanza que llevamos en el corazón", señaló el Papa.

En nombre de los 44 habló el italiano Giovanni Battista Re, prefecto de la Congregación para los Obispos y durante años "número tres" del Vaticano, quien resaltó la figura del papa Wojtyła afirmando que "la voz" de Juan Pablo II "resuena en todo el mundo como punto de referencia, ofreciendo un precioso servicio no sólo a los católicos sino también a toda la comunidad, sedienta de luz y de verdad".

